



► En el resto del mundo, incluso en países cercanos, los casos de sarampión van en aumento.

Programa Nacional de Inmunización alerta que solo 6 de cada 10 niños tienen la segunda dosis contra el sarampión

En Chile el esquema de vacunación contempla dos inyecciones: la primera a los 12 meses y la segunda a los 36. Según cifras del Minsal, al primer trimestre de 2025 la cobertura aún está lejos de los objetivos. Mientras la primera dosis alcanza un 86,6% –por debajo del 95% esperado–, la segunda apenas llega al 62%.

Ignacia Canales

El sarampión es de esas enfermedades que se asocian al pasado; al menos en Chile, donde se considera erradicada desde 1992. Desde entonces, los pocos casos registrados se pueden contar con los dedos de una mano. Y todos han sido importados. Aun así, su nombre ha vuelto a escucharse cada vez más seguido y empieza a preocupar a autoridades y expertos.

¿La razón? En el resto del mundo, incluso en países cercanos, los casos han ido en aumento. Por ejemplo, en Estados Unidos han confirmado 1.197 casos de sarampión en 2025, superando ya los 285 registrados en todo el año anterior. Mientras que en Argentina se confirmaron 42 contagios solo durante la primera semana de junio.

Una estrategia que ha sido clave para lograr erradicar la enfermedad en el país es la inmunización, con un esquema de va-

cuación que considera la administración de dosis de vacuna contra el sarampión, rubéola y parotiditis. La primera dosis es a los 12 meses de vida y la segunda a los 36. Pero las autoridades miran con preocupación las cifras actuales.

Según cifras del Ministerio de Salud, al primer trimestre de 2025 la cobertura nacional sigue por debajo de los objetivos establecidos. En el caso de la primera dosis alcanza un 86,6%, por debajo del 95% esperado. El panorama es más crítico con la segunda dosis, cuya cobertura apenas llega al 62%, muy por debajo de la meta del 90%.

“Si bien en la primera dosis nos hemos mantenido sobre el 90%, incluso después de la pandemia, en la de los 36 meses hemos ido disminuyendo, y ahí está nuestra preocupación. Tenemos una población infantil que no está protegida: según la última cifra del primer trimestre de 2025, 4 de cada 10 niños no han completado su es-

quema, y 1 de cada 10 de un año ni siquiera lo ha iniciado”, afirma Elizabeth López, jefa del Programa Nacional de Inmunizaciones (PNI).

Entre las regiones con las coberturas más bajas en la primera dosis está Arica (75,6%), Tarapacá (82,1%) y Antofagasta (83,1%), mismas regiones donde se ve menor avance para la segunda dosis, con 51,5%, 53% y 55,9%, respectivamente.

En contraste, Aysén lidera en cobertura de primera dosis con un 95,1%, única región que cumple la meta ministerial. Le siguen Ñuble (93%) y O’Higgins (91,7%). En cuanto a la segunda dosis, las mejores coberturas se registran en Ñuble (75,2%), O’Higgins (70,9%) y Araucanía (70,7%), aunque ninguna región alcanza el umbral del 90% exigido.

Frente a estos números, López, experta en salud pública, afirma que se han reunido con otros profesionales y sociedades

científicas para mejorar las estrategias y, con ello, la cobertura.

En ese contexto, cuenta que existen los llamados “programas de rescate”. “Desde principios de mayo hicimos un llamado de puesta al día para que los niños que no completaron su esquema lo puedan hacer estando en primero o segundo básico. Entonces, todos los establecimientos de salud, los vacunatorios, tanto públicos como privados, tienen disponible la vacuna contra el sarampión para los niños que no se han colocado la vacuna”.

En tal sentido, la autoridad sostiene que desde entonces las cifras vieron un repunte y que esperan que esta tendencia se mantenga durante el segundo semestre, cuando se inicia la vacunación escolar. En ese contexto, los equipos vacunadores, que cuentan con acceso a los registros, pueden identificar a los niños que no han completado su esquema y aplicar las dosis pendientes.

Con todo, la jefa del PNI insiste que el despliegue es “en todos los establecimientos de salud, entregando las directrices correspondientes para llegar a las metas, pero esto no es posible si es que los padres no asisten a los vacunatorios con sus hijos”.

La vacunación

El sarampión es una de las enfermedades más contagiosas y mortales del mundo. Con fiebre alta, tos y una erupción característica, puede derivar en graves complicaciones como neumonía y encefalitis.

Por eso, César Bustos, infectólogo de Clínica Universidad de los Andes, afirma que aunque es muy difícil que se replique el escenario de otros países en Chile, para lograr aquello no hay que dejar de lado la vacunación. Y es que, aunque en el país se erradicó, viajar al extranjero sin vacuna es un riesgo, sobre todo a aquellas zonas donde se reportan aumentos de casos.

“El problema del sarampión es que mata. Y no mata por las lesiones en la piel. Esta es una enfermedad altamente transmisible y tiene afinidad por órganos como el sistema nervioso central –cerebro, médula– y también por los pulmones. Entonces, los niños y adultos que tienen sarampión pueden morir de neumonitis o por complicaciones como encefalitis”.

Y recalca que “una persona no vacunada tiene una altísima probabilidad de contagiarse si está cerca de alguien infectado. Es uno de los virus con las tasas de transmisibilidad más altas que existen, que una persona con sarampión puede contagiar a entre 12 y 18 personas. Es muchísimo”.

Además del esquema en los más pequeños, actualmente las personas nacidas entre 1971 y 1981 que no cuenten con un registro válido de vacunación –específicamente dosis administradas después de los 12 meses de vida– deben iniciar su esquema con dos dosis o completar el esquema si está incompleto, según la instrucción emanada desde el Minsal en mayo. ●